



## Tributo a Mark Josephson

El pasado 11 de enero, a los 74 años, falleció en Boston, USA, Mark Erik Josephson, uno de los padres de la moderna electrofisiología clínica cardíaca.

Cuando en los setenta visité en Staten Island a Anthony Damato (de los primeros en publicar trabajos de electrofisiología clínica), un residente portaba un guardapolvo bordado con el nombre “Mark Josephson”. Entonces no conocía personalmente a Mark y como comenzaba a encabezar interesantes publicaciones sobre el tema, me acerqué a él para presentarme. El residente tuvo la deferencia de aclararme que no era Josephson, sino que usaba una prenda que había quedado abandonada. Ese fue mi primer encuentro con Mark, o mejor dicho, con su guardapolvo. Él ya estaba en Pennsylvania.

Tuve el privilegio y el honor de ser uno de los primeros de nuestro país (si no el primero) en asistir a su servicio en Filadelfia (Hospital of the University of Pennsylvania) y vivir de cerca su capacidad profesional y docente. La experiencia se repitió años más tarde con una breve estadía en Boston (Beth Israel Deaconess Hospital), y se enriqueció con el contacto personal durante muchos años y muchos “meetings” de la American Heart Association y del American College of Cardiology. Agregó la propia asistencia de Mark a nuestro Congreso Argentino, cuya gestión inicié llevando personalmente la invitación a su casa para convencerlo de venir a Buenos Aires.

Mark no solo fue la fuerza creadora de una especialidad de la cardiología, sino que la engrandeció con su genio, la armó con una poderosa rama intervencionista, la engalanó con la generosidad de su docencia permanente y ese maravilloso espíritu zumbón que no desaprovechaba oportunidad para mechar algún chascarrillo si la ocasión lo ameritaba.

Algunos colegas que han tenido la suerte de estar con él en su servicio podrán atestiguar lo que escribo desde la emoción.

Formó o tuvo que ver centralmente en la formación de por lo menos dos generaciones de electrofisiólogos clínicos en todo el mundo, quienes llevan impresa la marca de fábrica de Mark.

Queda su obra. El número de artículos originales que generó o enriqueció es suficiente testigo de su aporte a la especialidad. Y por si eso fuese poco, su monumental libro “Clinical Cardiac Electrophysiology” habla por él de manera acabada.

Querido Mark, te has ganado un lugar inamovible en la historia de la cardiología. Gracias por tus enseñanzas, por la generosidad de compartirlas con tanta gente de todo el mundo y por tu indestructible humor.

**Prof. Dr. Saúl Drajer**<sup>MTSAC</sup>

Clínica de la Esperanza - Universidad Maimónides  
Buenos Aires, Argentina